

Universidad del sureste

Nombre: Frida Citlali Hernández Pérez

Materia: Sexualidad Humana

Docente: Dr. Ricardo Acuña Del Saz

Tema: Sexualidad integral

Unidad I

Medicina humana

Tercer semestre

Fecha: 21/ 08/ 2020

Sexualidad integral

Sexualidad, es el conjunto de características anatómicas, fisiológicas y psicológicas propias de cada sexo o de cada persona en lo relacionado con el sexo; sexualidad como el conjunto de todas las características y manifestaciones biológicas, psicológicas, sociales y culturales que hacen que cada individuo sea reconocido en su entorno como hombre o como mujer. La sexualidad se compone de tres aspectos básicos: **Sexo biológico**, se refiere al sexo genético, establecido desde el momento de la fecundación, así como a sus manifestaciones visibles. **Sexo de asignación**, son las actitudes y conductas que el grupo sociocultural en el que nace el individuo espera de él según su sexo, masculino o femenino. **Sexo de identidad**, es el sexo al cual íntimamente el individuo está convencido de pertenecer. Eusebio Rubio estimó que la sexualidad debe ser estudiada de modo integral, considerando todas las disciplinas humanísticas que permitan este conocimiento. Eusebio Rubio propone que la sexualidad sea vista como un sistema que a su vez se constituye por cuatro subsistemas u holones, que son reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva.

Reproductividad. Capacidad de procrear de los individuos entre sexos distintos, lo cual tiene repercusiones psicológicas y sociales en la pareja.

Género. Se refiere a los procesos mentales del individuo que lo hacen aceptar su pertenencia o no a uno u otro sexo. Vale mencionar que la base biológica del género es la diferenciación anatómica y fisiológica entre la mujer y el hombre.

Erotismo. Se refiere a las experiencias corporales y mentales generadas en torno a la actividad sexual que se lleva a cabo de modo individual o en pareja. El erotismo comprende el apetito sexual, la excitación sexual y el orgasmo, así como la calidad del placer con que se viven estas experiencias.

Vinculación afectiva. Se refiere a la capacidad del individuo de crear vínculos afectivos intensos con otras personas, su reacción ante el hecho de que el otro esté o no disponible cuando se le requiere, así como todas las construcciones mentales cuya etapa más alta es el amor.

Cuestión de género

El género abarca todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales agregados a la feminidad o a la masculinidad y que nos hacen comportarnos y tener roles diversos. Otros conceptos fundamentales son: **Identidad de género**, es la convicción íntima y subjetiva de ser varón o de ser mujer. **Papel genérico**, rol de género son todas las actitudes, pensamientos y conductas consideradas apropiadas en una cultura para individuos de un sexo en particular.

La teoría del aprendizaje social, según la cual durante la niñez temprana los sujetos están expuestos a factores culturales que contribuyen a reforzar la identidad de los individuos para reconocerse como hombres o mujeres. De acuerdo con esta teoría del aprendizaje social, hacia los tres años de edad los niños ya han desarrollado una firme identidad de género, que de ahí en adelante se irá reforzando por sí misma para ajustar el comportamiento de los niños a lo socialmente aceptable. El desarrollo personal en un plan igualitario sin distinción del sexo, y que ambos sexos tenemos características distintas pero sobre todo complementarias, y que según lo aceptemos y valoremos en su justa medida serán mejores nuestras relaciones, como entes individuales y en pareja, en todos los ámbitos de nuestra vida.

Anatomía y fisiología de los órganos sexuales de la mujer y del varón

Durante la pubertad se inicia un proceso fisiológico modulado por factores genéticos y hormonales; estos últimos están dirigidos por la glándula hipófisis, que se encuentra en la base del cerebro y es responsable de empezar a generar hormonas sexuales masculinas y femeninas, las cuales estimulan las gónadas, lo que culmina con la producción de óvulos y espermatozoides, respectivamente.

Aparato reproductor femenino

Ovarios. Son las gónadas femeninas, se encuentran en la pelvis, a ambos costados del útero o matriz, sujetos en su sitio por ligamentos especiales. Los ovarios presentan una superficie lisa en el caso de las niñas, con cicatrices en la mujer en edad reproductiva y rugosa durante la tercera edad. Estas huellas son consecuencia de la ovulación que se lleva a cabo durante cada periodo menstrual. Otra función

sustancial de los ovarios, además de dar origen a los óvulos, es producir hormonas sexuales. Los **estrógenos** son las hormonas responsables de la aparición y mantenimiento de los caracteres sexuales secundarios en la mujer. La **progesterona**, que también es producida por los ovarios, también influye en el desarrollo de las glándulas mamarias, pero además disminuye las contracciones del útero durante el embarazo, lo que facilita la fijación del embrión.

Trompas de Falopio. La función de las trompas es atrapar con sus fimbrias o prolongaciones externas los óvulos liberados por los ovarios, y conducirlos hacia el interior del útero. La fecundación suele llevarse a cabo en el tercio medio de las trompas de Falopio.

Útero o matriz. Se sitúa entre la vejiga urinaria y el recto. El interior de este órgano se conoce como cavidad uterina y está revestido de una capa celular llamada endometrio. El cuello uterino o cervix está en contacto con la parte más interna de la vagina. La función primordial del útero es dar sostén y mantenimiento al producto en caso de haber fecundación; los estrógenos y la progesterona secretados por los ovarios transforman el endometrio, engrosándolo y dándole mayor irrigación sanguínea. Pero si la fecundación no se lleva a cabo, cesa el estímulo hormonal y sobreviene el desprendimiento del endometrio.

Vagina. Es un tubo de aproximadamente 10 cm de longitud que se extiende desde el cuello del útero hasta los genitales externos de la mujer. La pared interna de la vagina está revestida de un tejido que contiene terminaciones nerviosas y vasos sanguíneos que al contraerse durante la excitación sexual hace posible la aparición de la sustancia lubricante que favorece la penetración. Son tres las funciones de la vagina: recibir el pene durante la relación sexual, conducir hacia el exterior el flujo menstrual y servir como canal de salida al bebé durante el parto.

Glándulas mamarias. Las mamas están constituidas de tejido adiposo dentro del cual se hallan las glándulas mamarias propiamente dichas. Estas glándulas están formadas por un promedio de 15 a 20 lóbulos que se conectan entre sí, dentro de los cuales existen pequeños compartimientos que son los encargados de producir leche, misma que corre por canales interconectados hasta desembocar en los conductos galactóforos que llevan el líquido hasta el exterior a través del pezón.

Son estimuladas por los estrógenos y la progesterona durante el embarazo, y por la prolactina, hormona responsable de la producción de leche.

La menstruación. Se inicia entre los 11 y los 14 años de edad, aunque puede presentarse antes o después; y en promedio termina entre los 45 y 55 años, lo que se conoce como menopausia. El ciclo menstrual, en promedio, tiene una duración de 28 días, contados a partir del primer día de la aparición del flujo menstrual. La ovulación sucede 14 días antes de la terminación del ciclo. La ovulación señala el día de máxima fertilidad de la mujer, el óvulo, en promedio, puede sobrevivir hasta cuatro días. El ciclo menstrual está regulado hormonalmente; para ello, interactúan la hipófisis, las glándulas suprarrenales, los ovarios y el útero. El hipotálamo produce las hormonas folículo estimulante y la hormona luteinizante, que estimulan los ovarios; la primera hace que los ovarios produzcan estrógenos y que algunos óvulos maduren; la segunda hace que los ovarios liberen óvulos maduros.

Aparato reproductor masculino

Testículos. Responsables de la producción de las células sexuales o espermatozoides. Alojados en su respectivo compartimiento en el escroto, bolsa de piel situada por debajo del pene. La función del escroto es darles protección. Además, gracias a la musculatura y a las fibras elásticas que se encuentran rodeando a los testículos y en contacto con la parte interna del escroto, los testículos pueden acercarse o alejarse de la cavidad abdominal lo que es necesario para mantener en las gónadas una temperatura adecuada para la espermatogénesis o proceso mediante el cual se generan los espermatozoides. Dentro de los testículos, enrollados, se encuentran los túbulos seminíferos, dentro de los cuales se encuentran unas células especializadas en la producción de andrógenos u hormonas masculinas como la testosterona. También, dentro de estos túbulos se encuentran las células espermáticas, que darán origen a los espermatozoides. La hipófisis o pituitaria produce hormonas que estimulan a los testículos para que éstos, a su vez, produzcan testosterona, la hormona responsable de la aparición y mantenimiento de los caracteres sexuales masculinos.

Vías espermáticas. Conjunto de túbulos encargados de conducir los espermatozoides hacia el exterior, constan de: Red testicular y conductos deferentes, epidídimo, conductos deferentes, vesículas seminales, conductos eyaculadores, parten de la próstata y se extienden desde las vesículas seminales hasta la uretra o conducto que corre dentro del pene hasta el exterior.

Pene. Se sitúa entre el escroto y la sínfisis púbica. Se trata de un órgano constituido de tejido eréctil, que consta de una raíz, un cuerpo y un glande o cabeza. El glande está recubierto por una piel delgada que puede retraerse sobre sí misma, llamada prepucio; el prepucio y el glande se unen en la parte inferior del pene mediante el frenillo. El cuerpo del pene está constituido por tres cilindros de tejido eréctil que corren a lo largo del mismo, dos en la parte dorsal del órgano, los cuerpos cavernosos, y otro que recubre la uretra, el cuerpo esponjoso. La uretra es el conducto que corre a lo largo del pene desde la vejiga y la próstata hacia el exterior. La función de los cuerpos cavernosos es llenarse de sangre a través de algunas arterias durante la excitación sexual, lo que comprime las venas que llevan sangre del pene hacia el exterior, con el resultado de que el órgano aumenta de tamaño y se pone rígido. Además, el pene posee una gran cantidad de terminaciones nerviosas alrededor del glande y en el área del frenillo, lo que lo vuelve muy susceptible a la estimulación sexual. El pene es el órgano copulador y también desempeña la función urinaria.

Próstata. Glándula situada por detrás de la vejiga, también tiene conexión con la uretra. Secreta un líquido que se mezcla con el líquido seminal durante la eyaculación.

Glándulas bulbouretrales. Tienen el tamaño y la forma de un chícharo, están localizadas a los lados de la uretra y debajo de la próstata. Secretan un líquido lubricante que se vierte en la uretra.

Semen. Es un líquido viscoso y blanquecino compuesto de espermatozoides y de las secreciones de las vesículas seminales, de la próstata y de las glándulas bulbouretrales. Químicamente tiene un pH ligeramente alcalino para neutralizar la acidez de la vagina. Las eyaculaciones promedio tienen un volumen de 2 mL, y llevan un promedio de 100 millones de espermatozoides por ml.

Respuesta sexual humana

Al respecto, el patrón más aceptado es el propuesto por los terapeutas sexuales Masters y Johnson en 1966, en el cual la respuesta sexual humana se divide en cuatro etapas: excitación, meseta, orgasmo y resolución. Durante la estimulación sexual efectiva tanto en hombres como mujeres existen dos respuestas fisiológicas básicas que son la fuente de casi todas las respuestas biológicas que tienen lugar durante la excitación: la vasocongestión y la miotonía. La **vasocongestión** se refiere a que en los órganos y tejidos involucrados en la respuesta sexual es mayor la cantidad de sangre que fluye hacia ellos a través de las arterias, en comparación con la sangre que sale de los mismos y que se descarga a través de las venas. La **miotonia**, se refiere a la intensa tensión muscular que tiene lugar en todo el cuerpo durante la excitación sexual, lo que se evidencia a través de contracciones voluntarias e involuntarias de los músculos.

Excitación. Durante esta etapa tanto en hombres como en mujeres se incrementa la presión arterial, la frecuencia cardiaca, la vasocongestión y la miotonía.

Meseta. Se incrementan aún más la frecuencia cardiaca, la presión arterial, la vasocongestión y la miotonía, de lo que resulta una fuerte tensión sexual.

Orgasmo. Ante la presencia de estimulación efectiva, la alta tensión sexual acumulada durante la etapa de meseta se desborda y sobreviene el orgasmo. Con lo que se libera la tensión sexual acumulada y la vasocongestión. Durante el orgasmo, la mujer experimenta contracciones vaginales, del útero y del ano; el hombre, a su vez, presenta contracciones anales y de todos los conductos por donde pasa el semen, hasta expulsar el espermatozoides al exterior.

Resolución. Todo el cuerpo regresa a su estado normal o de no excitación. Esta etapa se presenta de inmediato al concluir el orgasmo, aunque no todas las manifestaciones de la excitación desaparecen con igual rapidez. Es frecuente que aparezca una fina capa de sudor en todo el cuerpo.

BIBLIOGRAFIA:

Zurita, M. (2010). *Sexualidad integral*. En *Sexualidad humana* (pp. 5-22). México, D.F.: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA.